

HERALDO DE MURCIA

AÑO V

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1216

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.

Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

VIERNES 21 DE MARZO DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15.

JUEGO DESCUBIERTO

Si en Murcia no nos conociéramos lo bastante para suponer el valor de las palabras de cada cual, haría mucho efecto la actitud de algunos individuos que después de pasarse algunos días, desasosegados, nerviosos, en la desconfianza de poder reunir los elementos necesarios para apedrear al Sr. López Parra, en cuanto llegase á Murcia, se convierten en Magdalenas y todos compungidos aseguran que no es obra de ellos la manifestación proyectada y aconsejando prudencia á los manifestantes espontáneos.

Por desgracia para tan habilidosos predicadores, son conocidas de todos las gestiones que se vienen haciendo desde hace días cerca de cuantas personas tienen algún prestigio en la huerta, y hasta se sabe el nombre de algún novísimo Pedro el Hermitaño que ha ido, muy cómodamente repantigado en una tartana, predicando la cruzada contra el Senador por Castellón por todos los partidos de la huerta. Sobran, por tanto, las planiderías de esos que ahora se erigen en salvadores de la huerta, porque se ha conocido el juego.

Tanta verdad tienen esas planiderías, como la aseveración de algún periódico que dice, ponderando lo ocurrido ayer, era tan inmenso el número de huertanos que afluyeron á la estación, que el Sr. Gobernador civil se creyó en el caso de enviar fuerzas de policía y de la Benemérita para impedir que se alterase el orden. Para que se vea los puntos de veracidad que calza en su información el famoso periódico referido, basta asegurar que anoche nos dijo el Sr. Gobernador, con quien hablamos del asunto, que no era cierto que hubiese enviado á la estación fuerzas de ninguna clase, puesto que hasta las dos de la tarde ignoraba la venida de esa avalancha de huertanos, que según el tal periódico, igualaba en número á los ejércitos de Jerjes.

Dicen también los dos periódicos—el que defendía la desviación y el órgano de los liberales, que no perdona al señor López Parra su intervención justiciera en aquello de las quintas—que D. Antonio Clemares fué á pedirle al señor Aguado protección para aquél, y nosotros estamos autorizados por el Sr. Gobernador para asegurar que carece en absoluto de verdad semejante noticia. ¡Otro desengaño para los enemigos del Sr. López Parra!... Por estos dos botones de muestra juzguen nuestros lectores el caso que ha de hacerse á lo dicho por ambos periódicos, de los cuales bien pudiera decirse: Dios los ería y ellos se juntan.

Por otra parte, ya sabemos que se citó á los huertanos, y así nos lo dijeron algunos, para protestar de los consumos y de la «monda» de las acequias. Y sin embargo, á pesar de tal

argucia, no se consiguió lo que algunos querían que viésemos por aquí un número inmenso de huertanos y supiéramos que venían á descuartizar al Sr. López Parra. Así, pues, ni hubo esas espantables falanges de huertanos ni guardia civil en la estación; cosa muy natural, por que aquí en lo que se acostumbra á utilizar la benemérita, es en la custodia de los abogados, á quienes el pueblo aguarda junto á la Audiencia en actitud poco tranquilizadora.

Demasiado sabían los organizadores de la manifestación esa, que el Sr. López Parra no venía ayer á Murcia; pero como lo conveniente era poder transmitir varios telegramas y darles á ciertos activos periodistas ocasión de redactar algunos artículos en contra del Sr. López Parra, se llevó adelante la comedia, porque como día de Mercado que era ayer, podía resultar menos ridícula. Y al cabo, lo resultó completamente.

Apelen, pues, á otros recursos menos desacreditados esos individuos que con tanto ahínco se dedicaron á preparar la mascarada de ayer, y el conato de hoy: si tanto empeño tienen en combatir al Sr. López Parra, háganlo por cuenta propia y no con esas algaradas, que como el retablo de Maese Pedro, dejan ver las manos que hacen danzar á los muñecos. Los intereses de la huerta son muy sagrados para concitar en contra suya la odiosidad, haciendo suponer que se entrelazan á intereses de otra índole. Poco, poco tienen que agradecer á sus excitadores los incautos hijos de la huerta.

Los canalejistas EN LORCA

Nuestro estimado colega de la ciudad del Sol «El Demócrata» refiere la importante reunión celebrada por el partido canalejista de aquella población en la forma siguiente.

«El pasado domingo, y en hora de las ocho en punto de su noche, se reunió en el salón del histórico centro de los antiguos progresistas, el partido canalejista lorquino, para, al par que celebrar la reorganización de su casa política, verificar la elección de su nueva junta de gobierno.

Nutrida y numerosa concurrencia de correligionarios del Sr. Canalejas, llenaba el espacio Salón de la Tertulia, en la que se confundían en apretado haz el hombre de campo y el artesano, el burgués y el obrero, el ilustrado representante de la clase media con el honrado é infatigable hijo del trabajo; allí vimos compenetrados y confundidos los visajes representantes del histórico progresismo-democrático, con los nuevos elementos que deseosos de contribuir con sus prestigios y valimiento á la labor política que en la actualidad señalan las orientaciones de Canalejas, componen en Lorca este potente núcleo democrático.

Ocupada la presidencia por nuestro amigo D. Carlos Mazón, rodeado de los señores componentes de la junta directiva salientes, hizo uso de la palabra manifestando á los allí reunidos el objeto de la reunión y haciendo atinadas consideraciones relacionadas con el modo de ser de las sociedades políticas y forma en que éstas están llamadas á llenar su misión.

Después, á propuesta del señor don Ubaldo Puche, se designó una comisión nominadora compuesta de D. Juan José Lillo, D. Pedro Sastre y D. Juan

González para que propusiera una candidatura de nueva junta directiva, la que después de dar cima á su cometido propuso á los señores siguientes para componerla.

D. Carlos Mazón y Moyardo, Presidente.—D. Manuel Millana Benítez y D. Narciso Sabater Ventos, Vicepresidentes.—D. Manuel Foulquí y Bisas, D. Andrés Terrer y Terrer, don Bernardino López Teruel, D. José Pallarés Frias, D. Angel Cañizares, don José María Pastor Navarro y D. Angel Pinilla Vocales.—D. Alejandro Quiñonero Muñoz, Tesorero.—D. Fernando Lillo Durante, Contador.—D. Ubaldo Puche Domínguez, Secretario.

Cuya junta fué aclamada entusiásticamente por la reunión con una nutrida salva de aplausos.

Después hicieron uso de la palabra los Sres. Lillo (D. Juan), Puche (don Ubaldo) y Millana Benítez (D. Manuel), resumiendo la discusión el jefe del partido Sr. Mazón, el que en un elocuente y correcto discurso, después de dar gracias á sus amigos por la designación de la nueva junta ya elegida, se ocupó en mesurados tonos de los propósitos que alientan para el porvenir á los canalejistas lorquinos, ofreciendo que los hechos serían la demostración de sus palabras, y que la gloriosa historia de los antiguos patriotas fundadores de aquella casa, abonaba los propósitos que esta colectividad política ofrece para el porvenir. «Yo os pido que tengáis calma y esperanza en lo que ha de venir, decía á sus correligionarios el jefe de los demócratas lorquinos, pero al mismo tiempo os aseguro que el triunfo será nuestro». Bravos y aclamaciones ahogaron las últimas palabras del Sr. Mazón, el que fué calorosamente felicitado por todos los allí presentes al ser levantada la sesión.

Entre otros vimos en los amplios salones de la Tertulia democrática á los Sres. D. Carlos Mazón, D. Juan José Lillo, D. Juan González Fuentes, D. Ubaldo Puche, D. Manuel Millana Benítez, D. Manuel Cardona, D. José Ballester Eytier, D. José Pallarés Frias, D. José M. Pastor Navarro, don Narciso Sabater, D. Juan Antonio Ayala, D. Andrés Terrer y Terrer, D. Angel Pinilla, D. Angel Cañizares, D. Alejandro Quiñonero, D. Fernando Lillo, D. José Lillo, D. Juan Martínez Díaz, D. Pedro Sastre, D. José Cardona (hijo), D. Salvador García Gil, don Manuel Foulquí, D. Antonio Laserna, D. José Ortín Méndez, D. Fernando Saura, D. José Mata, D. Francisco J. Durán, D. José Meca Adán, don Gumersindo Bifegla, D. Domingo Muñoz, D. José María Moreno, D. Ginés Morales, D. Juan Romero Lafuente, D. Cristóbal Carrillo, D. Juan Luis García Barrera, D. Félix Molina Sastre, D. Felipe Laserna, D. Manuel Mata Quiñonero, D. Francisco García Rojo, D. Pedro Sebastián Sánchez Díaz y otros que sentimos no recordar.

E. B.

Nosotros, que tan vivas simpatías sentimos por el ilustre ministro democrata y tanto confiamos en su política, no podemos por menos de enviar un entusiasta aplauso á nuestro querido amigo D. Carlos Mazón, por sus incansables gestiones para organizar debidamente el partido canalejista lorquino, que ha de influir en la política de la vecina ciudad en modo satisfactorio á los intereses de la misma.

¿En qué quedamos?

El órgano del partido liberal de Murcia, publica anoche, según se nos dice, una adhesión á la política democrática del Sr. Canalejas.

Mucho nos place, si ello es verdad, semejante adhesión, porque no juzgáramos al partido liberal murciano, que recibe inspiraciones del Sr. Puigecerver, en tan buena armonía con los planes del Sr. Canalejas. Y tal creencia vióse robustecida al cerciorarnos de que el director del colega liberal ni siquiera dió cuenta al periódico madrileño de que es corresponsal, de la importante reunión celebrada por los elementos canalejistas de Murcia, no hace mucho.

Después de todo, bueno es que los liberales murcianos se convenzan de que con Puigecerver no van á ninguna

parte. Pero es lo que la gente se pregunta: ¿con Puigecerver ó con Canalejas? ¿En qué quedamos? Porque bueno es saberlo.

En sus días.

Tuve frío en el alma. Era de día, mas bramador torrente de amargura, arrojando mis sueños de vana, en ropaje de sombras me envió yía...

Amor, entonces, me sirvió de guía; y sus dedos de rosa á mi locura robaron el ardor de calefatura, al poblarla de ensueños de alegría.

Desdichados entonces, Amor, cuando te nombra, en mi alma sombrío sentimiento, el mar de los pesares durme en calma...

De tu nombre al conjuro huye la sombra, sonríe el que jubra sobre pensamiento y tenue luz de aurora llena el alma.

Augusto Vivero

INSENSATEZ

No se diga que Murcia es una población eminentemente culta; no se diga, porque la mentira no se debe nunca decir.

Quien sea murciano, debe vestir de luto en tanto que las costumbres públicas de esta ciudad no sufran radical modificación.

Aquí la tolerancia es una palabra vacía completamente de sentido y sin ninguna significación práctica; aquí no se aplaude otra cosa que aquello que halaga al cacique; aquí no se tolera ya mas que aquello que está en perfecto acuerdo con las ideas de los mismos que han de tolerar; los respetos y las consideraciones debidas al adversario y á la familia no existen; la corrección y la nobleza que la caballerosidad exige han desaparecido.

Murcia ha prodigado las caricias de su amor á quien nada siente por ella, y como hembra que se equivoca en la elección de su amante, sufrirá los atropellos del que es querido y no quiere, y habrá de sentir en el rostro el latigazo deshonoroso de la vergüenza y en el corazón las punzadas dolorosas del arrepentimiento.

Es inútil que la prensa comanditada oculte lo que esta mañana ha ocurrido; porque to la Murcia lo sabe y el silencio resultaría complicidad.

Un centenar de huertanos, en su mayoría de los que apenas si cultivan una hectárea de terreno, han paseado algunas calles de la población con caracolas y latas de gas dando vivas al diputado La Cierva y muertas al senador López Parra, con el beneplácito de todas las autoridades, puesto que no de otra manera se explica la falta de policía por los sitios en que la fracasada manifestación paseó.

Solo una docena de inconscientes huertanos, desconocedores de los más rudimentarios deberes de la educación, se han personado en la calle de Jabonerías, frente al domicilio de la hermana de don Juan López Parra, silbando y escandalizando con la indispensable caracola, y dando los reglamentarios vivas al dipudo por Mula y los consabidos muertas al Senador por Castellón.

¡Qué triste espectáculo, para la culta ciudad de Murcia!

Aquí parece se ha olvidado toda consideración mutua, idea de nobleza, sentimiento de humanidad, respeto á las señoras, todo. Un grupo de huertanos silban y ofenden la tranquilidad del hogar, porque algunos individuos afanosos de falsos prestigios han acostumbrado á ciertos incautos huertanos á ver enemigos allí donde hay algo que signifique prestigio y dignidad en favor de su patria.

Y la culpa no es solo de esos educadores del pueblo que traicionan al discípulo, llevándole por las sendas más tortuosas y de mayor peligro; la culpa alcanza tambien á ese núcleo de individuos que en el secreto de su conciencia protestan de todo cuanto ocurre, faltos de toda idea de bien público y únicamente ocupados en sus intereses personales, pero que no tienen el valor de hacerlo públicamente.

Lo ocurrido esta mañana en la calle de Jabonerías podría ser materia de muchas y proyectadas enseñanzas, pero no hay cuidado, dentro de poco los hechos se olvidarán, y los comentarios, perdiendo poco á poco el calor y la viveza, acabarán por la frase sacramental de aquí no ha pasado nada.

¡Qué insensatez!

RECUERDO

¡Viernes de Dolores!... ¡Cómo entenebrece la vida de los tristes al despertar con tu nombre los viejos dolores que dormían en el fondo del alma! Hoy, el Recuerdo reina. Toda la humanidad tiene dolores que llorar, y muchos lloran al ver rediviva en el pensamiento la imagen de un ser querido, cuyo nombre compendia la historia de la existencia humana, Dolores. Por eso, hoy, madre querida, despierta mi alma, recordando tu bendito nombre y la hora triste de tu partida... Tu recuerdo llena mi mente y hace vibrar hasta las últimas fibras de mi corazón, que impulsa á mis ojos oleadas de llanto; y hoy, que ya no existes, aparezco á mi vista, más noble, más generosa, más sublime...

¡Viernes de Dolores! Día triste para los que ya no tenemos á nuestro lado al ángel, todo amor, todo dulzura, que nos enseñara á sortear los escollos de la vida, y en las horas negras, cuando el pesar rugía en el alma, lloraba con nuestro llanto, sollozaba con nuestros sollozos y se estremecía de dolor con nuestros dolores... Día triste, muy triste.

En el árido camino de la existencia, ya no vemos á nuestro lado á quien nos prestaba el sublime aliento de la esperanza y nos sostenía cuando, á punto de desmayar, juzgáramos inaccesible la esplendente cima iluminada por el sol del triunfo...

¿Qué hacer hoy sino postrarnos ante la plácida imagen que el Recuerdo puso en el santuario del alma? ¿Para qué frases de cariño, de dolor, de desesperanza?... El pesar extrangula las ideas, que siguen reposando en lo más hondo del cerebro, mientras los ojos se inundan de lágrimas. Lloremos, lloremos. Aun vives en mí, madre querida, y todo parece compartir mi pena. El cielo está sombrío; mi alma está triste...

Emilio Villa

NOTICIAS

Música.

Anoche de 9 á 11 de la misma, la banda de Música del Sr. Mirete ejecutó las piezas más escogidas de su repertorio, junto á la puerta del popular Mariano Ramos en obsequio á la Virgen de los Dolores que se venera en su casa en una bonita capilla.

La calle estuvo muy concurrida, quemándose gran cantidad de pólvora.

Robo.

Ayer se comió un robo en la casa que Mariano Espín Peñalver que habita en las Boquerías partido de Zairaiche.

Los «cacos» penetraron en la casa fracturando una ventana, llevándose gran cantidad de ropa y 360 pesetas en plata y billetes.

Los autores no han sido habidos.

Procesión.

Mañana serán trasladados procesionalmente desde el convento de Madres Agustinas á la iglesia de San Bartolomé las imágenes del Angel y de Nuestra Sra. de las Angustias, asistiendo las bandas de D. Vicente Espada y don Antonio Raya.

Paso doble.

Hemos tenido el gusto de oír un bonito paso-doble ejecutado magistralmente por la banda del Sr. Espada, obra del inspirado compositor D. Miguel Quetclas, el cual está dedicado al presidente de la sardina, Palazón II el Grande.

Condecoración.

Nuestro querido amigo el ilustre murciano D. Manuel Múltedo, ha sido nombrado comandante con plaza de la orden de San Gregorio el Magno, por S. S. León XIII.

Reciba nuestra enhorabuena.

A la corrección.

Por agentes de orden público ha sido conducido á la corrección Antonio Sebastián Bustamente Navarro, por embriaguez, escándalo y blasfemar en la vía pública.

